

las obras de concentración parcelaria incluidas en los planes aprobados por el Ministerio de Agricultura.

En el apartado a) de dicha clasificación se incluyen las «obras inherentes o necesarias para la concentración parcelaria» y se establece que también podrán incluirse en este grupo con carácter general por Decreto del Gobierno cualesquiera otras obras en que concurren iguales circunstancias.

Se ha llegado a la conclusión de que los gastos que se ocasionan con motivo de la roturación de montes bajos, especialmente de tojo, para su transformación en cultivos o praderías, deben ser afrontados con un criterio especial en las zonas de concentración parcelaria, porque pueden considerarse como obras necesarias para llevarla a cabo, ya que el incremento de valor experimentado como consecuencia de la roturación beneficia por igual a todos los participantes, puesto que se distribuye entre ellos proporcionalmente a sus aportaciones, haciendo posible de esta forma la concentración conjunta de terrenos de tojo y labradío que de otra manera resultaría impracticable.

En su virtud, a propuesta del Ministro de Agricultura y previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día once de agosto de mil novecientos sesenta y uno,

DISPONGO:

Artículo único.—De acuerdo con lo preceptuado en el artículo primero del Decreto-ley uno mil novecientos sesenta, de veinticinco de febrero, apartado a), quedarán incluidas en el grupo de las obras inherentes o necesarias para la concentración parcelaria las roturaciones de terrenos que figuren en los planes aprobados por el Ministerio de Agricultura.

Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en La Coruña a seis de septiembre de mil novecientos sesenta y uno.

FRANCISCO FRANCO

El Ministro de Agricultura,
CIRILO CANOVAS GARCIA

MINISTERIO DE LA VIVIENDA

DECRETO 1723/1961, de 6 de septiembre, sobre arrendamiento o venta de las viviendas construidas por las Empresas con destino a su personal.

El Decreto de ocho de septiembre de mil novecientos treinta y nueve y la Orden del Ministerio de Industria y Comercio de doce de igual mes y año impusieron a los dueños de industrias de nueva instalación y a los que ampliasen las existentes la obligación de construir viviendas para su personal. La Ley de diecisiete de julio de mil novecientos cuarenta y seis les autorizó a emplear el veinte por ciento de la reserva especial creada por la de treinta de diciembre de mil novecientos cuarenta y tres en la construcción de nuevas viviendas con este mismo fin. Por Orden de doce de julio de mil novecientos cincuenta y cinco, dictada en uso de la autorización concedida por el Decreto de uno de julio de mil novecientos cincuenta y cinco, y por Decreto de la misma fecha se declaró obligatoria en determinadas provincias la construcción de viviendas por las Empresas cuya plantilla a efectos de Seguros sociales fuese de cincuenta o más productores.

Como consecuencia de estas disposiciones se han edificado o están en vías de construcción gran número de viviendas, cuyo destino reglamentario es la cesión en arrendamiento a los obreros o empleados de las Empresas promotoras de las mismas.

Algunas de estas Empresas han manifestado en distintas ocasiones su deseo de ceder en amortización al personal las viviendas que actualmente ocupan en arrendamiento, y otras solicitan autorización para disponer de las viviendas que el personal no utiliza.

Por ello se hace preciso arbitrar una fórmula que, coherente con los intereses de todos, permita el inmediato arrendamiento de estas viviendas no solicitadas a personal ajeno a las Empresas, sucesión en amortización al personal de las mismas o su venta a otras Empresas que las destinen a igual fin.

En su virtud, a propuesta del Ministro de la Vivienda y previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día once de agosto de mil novecientos sesenta y uno,

DISPONGO:

Artículo primero.—Las Empresas que voluntariamente o en cumplimiento de disposición legal hayan construido o construyan viviendas para arrendarlas a sus obreros y empleados podrán, a instancia de éstos, cederlas en amortización, desligando esta cesión del contrato laboral, previa autorización del Ministerio de la Vivienda, solicitada por conducto de la Dirección General de la Vivienda, y acompañando al escrito de petición cuadro de amortización que propongan, modelo de contrato de cesión, reglamento de uso de las viviendas y las solicitudes o instancias del personal que desee tener acceso a la propiedad de las viviendas.

El Instituto Nacional de la Vivienda informará sobre las condiciones económicas de la operación y la Dirección General de la Vivienda elevará la oportuna propuesta al titular del Departamento.

En todo caso la autorización que pueda ser concedida se entenderá únicamente a aquellas viviendas cuyos usuarios hubieran solicitado la cesión en amortización. Las Empresas tendrán facultad para reservarse la propiedad de aquellas viviendas que estimen necesarias para dar alojamiento al personal a su servicio al que por la naturaleza del trabajo que desempeña dentro de la misma deba otorgarse tal prestación.

Artículo segundo.—Las Empresas a que se refiere el artículo anterior que por falta de solicitud o por renuncia de su personal tengan viviendas desocupadas, podrán venderlas o arrendarlas a personas o entidades ajenas a la Empresa o a otras Empresas previa autorización de la Dirección General de la Vivienda.

Artículo tercero.—Para la concesión de las autorizaciones a que se refieren los artículos anteriores del presente Decreto se requiere:

a) Que la Empresa lo solicite de la Dirección General de la Vivienda justificando mediante informe de la Organización Sindical que la totalidad de las viviendas que pretende enajenar o arrendar a personas ajenas a la misma han sido ofrecidas con la debida publicidad a sus obreros y empleados, sin que éstos hayan manifestado su propósito de ocuparlas o adquirir las.

b) Que la Empresa vendedora tenga previamente aprobado el Reglamento conteniendo las normas y preferencias para concesión de préstamos a su personal con destino a la adquisición o construcción de viviendas, de acuerdo con el Decreto de veintinueve de abril de mil novecientos cincuenta y cinco y con la Orden de primero de febrero de mil novecientos cincuenta y ocho, o, en otro caso, que presente simultáneamente el proyecto por duplicado de dicho Reglamento para su aprobación.

c) Cuando la adquisición se efectúe por otra Empresa obligada a construir, con el exclusivo objeto de destinarlas a su personal en arrendamiento o en amortización, las dos Empresas deberán solicitarlo conjuntamente de la Dirección General de la Vivienda, exponiendo el precio de venta y las demás condiciones que se pacten entre ambas.

Artículo cuarto.—Si las viviendas hubieran sido construidas total o parcialmente con cargo al veinte por ciento de la reserva especial creada por la Ley de treinta de diciembre de mil novecientos cuarenta y tres, la Empresa vendedora deberá invertir en papel de reserva social del Instituto Nacional de la Vivienda la parte del precio de la venta equivalente a la cantidad de dicha reserva especial materializada en la edificación.

Cuando las viviendas sean cedidas por la Empresa en amortización, la inversión en papel de reserva se efectuará en la cuantía que proporcionalmente corresponda, con arreglo al cuadro de amortización aprobado por la Dirección General de la Vivienda.

Artículo quinto.—Las Empresas reinvertirán en la concesión de nuevos préstamos a su personal o en papel de reserva social del Instituto Nacional de la Vivienda las cantidades que vayan recuperando por amortización de los préstamos que hubieran concedido con arreglo al Decreto de diecinueve de abril de mil novecientos cincuenta y cinco.

Artículo sexto.—Se autoriza al Ministro de la Vivienda para dictar las disposiciones complementarias que sean precisas para la ejecución de este Decreto, que entrará en vigor el mismo día de su publicación en el «Boletín Oficial del Estado».

Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en La Coruña a seis de septiembre de mil novecientos sesenta y uno.

FRANCISCO FRANCO

El Ministro de la Vivienda,
JOSE MARIA MARTINEZ SANCHEZ-ARJONA